



**UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA**



TRABAJO DE FIN DE GRADO EN MAESTRO EDUCACIÓN
INFANTIL

ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE ZAMORA

TRABAJO FIN DE GRADO EN MAESTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL CON
MENCIÓN EN LENGUA EXTRANJERA INGLÉS

**LA LITERATURA INFANTIL COMO RECURSO PARA LA
ENSEÑANZA DE LA LENGUA INGLESA EN INFANTIL**

**AUTOR: Ester Hernández Torres
Tutor: Jose Luis Astudillo Terradillos**

Zamora, 11 de junio de 2015

RESUMEN

Debido al necesario cambio de planteamiento que se está produciendo en los últimos años en nuestro país, en relación con el aprendizaje lenguas extranjeras, han comenzado a aplicarse en el aula nuevas metodologías, cada vez más atrayentes y adaptadas a la edad y nivel de los alumnos.

La narración de literatura infantil o “storytelling” puede tener gran repercusión en el aprendizaje de una lengua extranjera, en este caso el inglés, que los alumnos pueden adquirir en el aula de infantil, dejando de lado su consideración tradicional como mera fuente de diversión, y convirtiéndola en un poderoso medio de aprendizaje, que a su vez nos ayuda a hacer a los alumnos partícipes de su aprendizaje. Por ello, uno de los principales objetivos de este trabajo es, tras evaluar qué importancia se le da al aprendizaje de las lenguas en las leyes que rigen la educación española, analizar las ventajas que el uso de la literatura infantil puede acarrear en el aprendizaje de un alumno de Educación Infantil, en relación a la enseñanza de lengua inglesa.

Por otro lado, también me gustaría desgranar los diferentes componentes relacionados para hacer el mejor uso posible de ella: funciones del narrador, aspectos a tener en cuenta para la elección de textos y algunos recursos que son adecuados para alcanzar los objetivos. Además, también desarrollaré al final del trabajo varios ejemplos de actividades, utilizando el cuento infantil *The very busy spider*, del autor Eric Carle, que se pueden realizar teniendo en cuenta la investigación bibliográfica que he realizado previamente.

ABSTRACT

As a consequence of the important change that has taken place in recent years in our country concerning foreign language learning, new teaching methods have been introduced and applied, more and more attractive and adapted to the students' age and language needs.

Storytelling might have a huge impact in our students' English language learning, even if they are still in preschool. Leaving apart its value as a simple source of fun, it is starting to be considered a powerful means of learning that allows us to involve pupils in their own learning process. That is the reason why one of the main goals of this project is precisely to evaluate the importance that the laws and curricular guidelines the Spanish Educational System give to language learning in the infant stage and to highlight how our students could take advantage by using storytelling to develop the necessary skills to be able to use the English language.

On the other hand, I have tried to analyse the related components in order to put storytelling to good use: the narrator's role, those key aspects to make a good choice and the resources that are appropriate to achieve the aims of using tales in foreign language learning. Therefore, I will illustrate the theoretical foundation through a practical example, using the story "The very busy spider" by Eric Carle.

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción y justificación.....	1
2. Objetivos del trabajo	3
3. Estado de la cuestión en la actualidad.....	4
4. Importancia de la lectura en la etapa infantil	7
5. Metodología para el trabajo en el aula	9
6. Criterios para la elección de los libros	14
7. Indicaciones para una buena narración	16
8. Temáticas	18
9. Ejemplo práctico: <i>The very busy Spider</i>	19
10. Conclusiones	22
11. Referencias bibliográficas	23
12. Anexos	25

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Durante mi paso por la Mención de Lengua Extranjera Inglés, como parte de mi formación como maestra de Infantil, comencé a darme cuenta del gran problema que tiene nuestro país con la lengua inglesa. No es que nosotros seamos unos negados para hablar inglés, sino que durante años se han estado utilizando metodologías que no eran las adecuadas, y que más que ayudar a aprender inglés, lo único que conseguían era acrecentar el desinterés de los jóvenes por esta lengua. Además, la importancia que se le daba a la memorización de estructuras gramaticales y vocabulario hacía que los estudiantes de inglés no se sintieran capacitados para expresarse, poniendo en marcha los conocimientos aprendidos, siendo esta la mejor forma de afianzarlos.

Sin embargo, como hemos aprendido en clase, hay otras formas de hacerlo, y debido al nuevo concepto de mundo globalizado en el que vivimos, donde el inglés se ha vuelto esencial para cualquier tipo de trabajo que queramos desarrollar, incluso sin abandonar nuestro país, la preocupación por buscar una forma más atrayente de enseñar inglés, se ha convertido en el principal motor para el cambio, del cual espero poder participar.

Como refleja Olga Mur (1998, p.5), vivimos en una sociedad que requiere una escuela abierta a cambios y al resto de países, y es una necesidad primordial que los alumnos posean una competencia comunicativa en una lengua extranjera, preparándose para vivir en un mundo multicultural y plurilingüe. Como recoge Ramiro Durán (2011, p.77), el objetivo final del aprendizaje de una segunda lengua es que los estudiantes adquieran la competencia comunicativa necesaria para expresar sus ideas, conocimientos, sentimientos y opiniones en la lengua aprendida, al igual que son capaces de hacerlo en su lengua materna.

Por esta razón, el interés por el aprendizaje del inglés en nuestro país ha crecido de manera exponencial en los últimos años, comenzando a prestar atención a la formación en lengua extranjera desde los primeros niveles educativos, incluso sin formar parte de la enseñanza obligatoria, como es el caso de Infantil (Council of Europe, 2001, p.5), puesto que como dice la autora previamente citada, está demostrado que “cuanto antes se comienza, mayores niveles se alcanzan al finalizar la enseñanza primaria” (Mur,

1998, p.5). Además, los niños, incluso antes de comenzar a asistir a la escuela ya se han visto expuestos al inglés, principalmente a través del cine o la televisión.

Pero es impensable creer que se pueden utilizar las mismas metodologías para enseñar inglés a un niño de infantil que a uno de Educación Secundaria o a un adulto. Aquí reside la mayor dificultad a la que nos enfrentamos: buscar los recursos y las metodologías necesarias para hacer llegar el inglés a los niños de la manera más activa y atrayente posible. Para los niños de infantil, que se encuentran aún en una primera etapa de aproximación a la lectura y escritura, incluso en su lengua materna, el aprendizaje del inglés se realizará principalmente a través de lo que escuchan y ven (Scott & Ytreberg, 2000, p.21). Por ello, uno de los recursos que yo abogo por utilizar, y que defenderé en este Trabajo de Fin de Grado es la Literatura Infantil.

Escuchar historias debería formar parte de la infancia de todos los niños, puesto que está de sobra demostrado que los cuentos tienen un papel vital en el desarrollo general del niño, y sin duda en su desarrollo del lenguaje (Scott & Ytreberg, 2000, p.28).

Muchos maestros se sienten incapaces de contar historias en una lengua que no es la suya, pero prestando atención a una sencilla serie de indicaciones cualquiera puede convertirse en un buen narrador. El objetivo principal que yo pretendo con este trabajo es desgranar los componentes necesarios para una buena utilización de la literatura infantil en el aula, más concretamente como parte del aprendizaje de una segunda lengua, en este caso el inglés.

2. OBJETIVOS DEL TRABAJO

El Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales de Grado, indica, en el Artículo 12, que las enseñanzas oficiales de Grado concluirán con la elaboración y defensa de un Trabajo de Fin de Grado que deberá ser entendido como un ejercicio integrador de todos los contenidos recibidos y las competencias adquiridas durante la formación.

Por lo tanto, llegado a este punto final de mi formación universitaria, he decidido realizar este Trabajo Fin de Grado con el objetivo principal de desgranar los componentes necesarios para una buena utilización de la literatura infantil en el aula, más concretamente como parte del aprendizaje de una segunda lengua, en este caso el inglés.

Para ello busco presentar el recurso didáctico de la literatura infantil, denominado en inglés *storytelling*, resaltando la importancia que ésta tiene en el desarrollo comunicativo y lingüístico de los alumnos dentro del aula.

También me propongo realizar un breve análisis sobre la importancia que las leyes que rigen la educación en nuestro país le dan a la enseñanza de la lengua inglesa, y de manera más específica a la utilización de la literatura infantil como recurso para el aprendizaje de la misma.

Otro de los objetivos que pretendo alcanzar es establecer unos principios metodológicos básicos para un buen uso de la literatura dentro del aula. En este apartado trataré de recoger los criterios básicos para la elección de los textos más indicados para nuestros alumnos y cómo debemos comportarnos a la hora de leer un texto en el aula. Además, pretendo elaborar un listado de algunos libros clasificados en función de las temáticas, seleccionadas a partir de los centros de interés de los niños de infantil.

Por último, trabajaré con un ejemplo de caso práctico, a través de la historia, *The very busy spider*, del conocido autor de libros infantiles Eric Carle (1996). A partir de la historia, desarrollaré algunas actividades para mostrar que es posible trabajar con los niños de infantil, a través de la literatura, gran cantidad de contenidos, que de otra manera les sería muy difícil desarrollar.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN EN LA ACTUALIDAD

En este apartado recogeré cómo las leyes que rigen nuestra educación tratan el tema en cuestión, tanto la enseñanza de la lengua inglesa como la utilización del *storytelling* dentro del aula de infantil. Para ello comenzaré de lo más general, la Unión Europea, a lo más específico, es decir el Decreto que regula la educación de nuestra Comunidad Autónoma, Castilla y León.

Desde hace años, nuestro país, como miembro de la Unión Europea, se encuentra comprometido en el fomento del aprendizaje de otras lenguas y el conocimiento de otras culturas dentro del contexto europeo. Por ello, El Consejo de Europa ha creado el *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* (Council of Europe, 2001, p.1), que proporciona una base común para la elaboración de programas de lenguas en toda Europa. Describe de forma integradora lo que tienen que aprender a hacer los estudiantes de idiomas con el fin de utilizar una lengua para comunicarse, así como los conocimientos y destrezas que tienen que desarrollar. Para conseguir este fin, es necesario que se fomente el aprendizaje de idiomas como una tarea a lo largo de toda la vida, comenzando al principio de la escolaridad, en educación infantil.

Dicho documento considera fundamental que la enseñanza y el aprendizaje de idiomas este basado en las necesidades, motivaciones y características de los alumnos a los que va dirigido, por lo que en todo momento deja libertad a los maestros para que elijan el mejor modo de actuación, fijando únicamente algunas directrices básicas, más bien a modo de preguntas para guiar la reflexión (Council of Europe, 2001, p. XVII).

Por esta misma razón, no establece una postura clara respecto a la forma en la que los alumnos aprenden, si no que explica las principales y deja libertad al maestro para decidir cuál de ellas es la más indicada para su grupo de alumnos en ese momento determinado: pasando de la idea de que los alumnos son capaces de adquirir la lengua y usarla para expresarse simplemente siendo expuestos a ella o bien que la participación activa es una condición necesaria y por lo tanto es tarea del profesor proporcionar el entorno lingüístico más rico posible en el que pueda darse el aprendizaje. (Council of Europe, 2001, p.138)

En cuanto al papel de los textos, y la literatura, el *Marco Común de Referencia* (2001, p.141) deja de nuevo un gran grado de decisión en manos del maestro, enumerando simplemente los diferentes niveles en los cuales podemos trabajar un texto en el aula, desde la simple exposición hasta acompañar el texto de actividades de comprensión oral y escrita. También trata el tema de hasta qué punto los textos que presentamos deben ser auténticos, es decir producidos sin ninguna intención de enseñar la lengua, o si deben ser creados adecuándose a la experiencia, intereses y características del grupo de alumnos.

A nivel nacional, primero analizaremos de qué manera está presente el aprendizaje de la lengua extranjera inglés y la literatura infantil en la Ley Orgánica de Educación (2006), para pasar después de a un análisis de la nueva Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (2013).

Uno de los objetivos básicos que plantea la Ley Orgánica de Educación para la etapa de la educación infantil es “desarrollar en los niños y niñas las habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión” (art. 13, LOE 2/2006, de 3 de mayo), estableciendo que corresponde a las Administraciones educativas, fomentar, durante el segundo ciclo de infantil, y en especial en el último año, una aproximación a una lengua extranjera (art. 14, LOE 2/2006, de 3 de mayo). Así mismo, también les corresponde a dichas Administraciones educativas proveer los recursos necesarios para garantizar el establecimiento de programas de refuerzo del aprendizaje de las lenguas extranjeras (art. 157, LOE 2/2006, de 3 de mayo). Establece a su vez que en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, la lengua castellana se utilizará sólo como apoyo, buscando en todo momento el aprendizaje por adquisición a través de la escucha de la lengua. Se priorizarán la comprensión y expresión oral, frente a la escrita, que se tratará en etapas posteriores (art. 26, LOE 2/2006, de 3 de mayo).

Como podemos apreciar, uno de los objetivos para el primer ciclo de primaria ya es que los niños deben adquirir en, al menos, una lengua extranjera la competencia comunicativa básica que les permita expresar y comprender mensajes sencillos y desenvolverse en situaciones cotidianas, por lo que la base que se trabaje en infantil es primordial para que consigan alcanzar este nivel durante la educación primaria (art. 17, LOE 2/2006, de 3 de mayo).

Por otro lado, la LOMCE (2013) no introduce grandes cambios en cuanto a la enseñanza de lengua extranjera. Sin embargo, en esta ocasión se eleva el dominio de una segunda lengua a una de las prioridades de la educación, a la vez que se reconoce como una de las principales carencias del sistema educativo español. (XII, LOMCE 8/2013, de 9 de diciembre). Como hemos visto previamente en el documento del Marco de Referencia, la Unión Europea ha fijado el fomento del plurilingüismo como un objetivo irrenunciable, por lo que la LOMCE lo apoya decididamente, aumentando los esfuerzos para conseguir que los estudiantes se desenvuelvan con fluidez en, al menos, una lengua extranjera, y por ello apuesta decididamente por su incorporación curricular. En la LOMCE también se establece que será el Gobierno el encargado de establecer las bases de la educación plurilingüe desde el segundo ciclo de Educación Infantil hasta Bachillerato, previa consulta a las Comunidades Autónomas (disposición final séptima bis, LOMCE 8/2013, de 9 de diciembre).

A nivel de la comunidad autónoma, encontramos el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, y que desarrolla de manera más específica los objetivos y contenidos relativos a la etapa que nos concierne. El área del decreto más relevante para la realización de este trabajo es la tercera, Lenguajes: Comunicación y representación.

Como establece dicho decreto, en el segundo ciclo de Educación infantil es necesario el “desarrollo de actitudes positivas hacia la propia lengua y la de los demás despertando sensibilidad y curiosidad por conocer otras lenguas, y buscando un acercamiento progresivo a través de mensajes en contextos de comunicación conocidos, fundamentalmente en las rutinas habituales de aula”, o como modo de comunicación dentro de las actividades del aula. (RD 1630/2006, de 29 de diciembre, p.480).

También establece que es preciso un acercamiento a la literatura infantil, a partir de textos comprensibles y accesibles, tratando temas conocidos y predecibles, de manera que los niños puedan comprender la idea global de los textos. El Decreto propone actividades para acercar la literatura a los niños de infantil, como por ejemplo: la escucha y comprensión de cuentos o poesías, el recitado o dramatización de textos literarios o la participación creativa en juegos lingüísticos como rimas o adivinanzas. (RD 1630/2006, de 29 de diciembre, p.481).

4. IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LA ETAPA INFANTIL

Para las autoras, Escalante y Caldera (2008), la literatura infantil, no sólo es el primer contacto de la infancia con las creaciones literarias, sino que también constituye un recurso excelente a la hora de que los alumnos desarrollen su personalidad, creatividad e imaginación. Pero, son muchos más los beneficios que los niños pueden extraer del contacto con la literatura en las primeras etapas, en este caso, prestando especial interés a los beneficios que supone a la hora de aproximarse al aprendizaje del inglés.

Para comenzar, la literatura infantil es capaz de abrir la mente de nuestros alumnos a mundos totalmente nuevos para ellos, que de otro modo no estarían a su alcance. Dependiendo de cómo se cuente la historia, o lo que se incluya en ella estaremos proporcionando a nuestros alumnos una gran variedad de conocimiento, contribuyendo al conocimiento interdisciplinar, tan importante en Educación Infantil. Además, la literatura infantil contribuye al desarrollo de una de las características más importantes de los niños, la curiosidad, es decir el motor que les mueve a investigar y descubrir el mundo que les rodea, y de esta manera aprender (Escalante y Caldera, 2008, p. 672).

Por otro lado, la literatura también tiene un impacto en el desarrollo personal y social del niño, puesto que contribuye a la creación de lazos afectivos entre el adulto que lee, en este caso el maestro/a y el grupo de alumnos. En una clase con un clima de afecto y cariño, los niños estarán más dispuestos a participar en las actividades y se sentirán más seguros a la hora de expresarse utilizando lo que han aprendido, sin temor a hacer el ridículo. Asimismo, es importante señalar que la cualidad de la escucha que tiene lugar cuando es el maestro el que narra la historia, es radicalmente diferente a la escucha tradicional a partir de una narración grabada, y en este caso mucho más enriquecedora, puesto que permite la comunicación e interacción con la historia (Morgan & Rinvoluci, 1999, p.2)

Otras de las habilidades que los niños adquieren a través de la literatura, es la capacidad de escuchar, permaneciendo en silencio durante el tiempo de la narración. Al mismo tiempo, también se están desarrollando la atención y la memoria, puesto que deben estar concentrados para comprender el sentido global de la historia que se les está contando.

Aparte de esto, de acuerdo con Jesús López Moya (2014, p.2), las más recientes investigaciones invitan a que la lectura se fomente desde la diversión y la motivación y que se muestre la lectura como una vía de ocio más. Esta es sin duda una de las razones por las cuales la literatura puede ser un magnífico recurso para la enseñanza de una segunda lengua, puesto que si las historias resultan motivadoras y divertidas para los niños, les ayudarán a desarrollar actitudes positivas hacia el idioma y su aprendizaje. (Ellis & Brewster, 1991, p.1). Por lo tanto, no estamos solo aumentando su gusto por la literatura, sino que también estamos consiguiendo que los niños encuentren una utilidad a la lengua que están aprendiendo y disfruten escuchándola y hablándola.

Sin lugar a dudas, la literatura infantil también es una de las principales vías de desarrollo lingüístico, semántico, fonético y morfosintáctico, a la vez que les proporciona a los alumnos un ejemplo de comunicación en un marco concreto. Presentarles el vocabulario que queremos que nuestros alumnos adquieran a través de una historia, de un marco significativo, hará que sea mucho más sencillo para ellos recordarlo y entender su significado.

Al mismo tiempo, a través de la narración de historias, los niños desarrollan la habilidad de comprensión global, desarrollando otras subhabilidades como la predicción, que le ayudan a inferir el significado del vocabulario desconocido. Estas habilidades son especialmente útiles cuando estamos aprendiendo una lengua extranjera, puesto que para comunicarnos no es necesario conocer la lengua con exactitud, sino más bien ser capaces de comprender el sentido global del mensaje (López, 2009, p.2).

Por último, otro de los puntos a favor de la influencia de la literatura en el aprendizaje de una lengua diferente a la lengua materna, es que, a través de las historias, tenemos la oportunidad de conocer otras culturas, y a apreciar la diversidad de las mismas. De esta manera, podemos introducir a nuestros alumnos dentro del marco cultural de la lengua que están aprendiendo, que puede diferir mucho del suyo propio. De ese modo, la literatura, contribuye a desarrollar una conciencia intercultural y de pertenencia a un mundo más amplio que el que les rodea, siendo este uno de los objetivos que marca la Unión Europea, y cada uno de los países que la forman.

5. METODOLOGÍA PARA EL TRABAJO EN EL AULA

Como ya señale en la introducción, el terreno en el que es más importante que se produzca un cambio es en la metodología que utilizamos los maestros en el aula de inglés. “Entre los maestros y los lingüistas hay cada vez más una conciencia de que el éxito en el aprendizaje de una segunda lengua se debe más a una adquisición inconsciente que a un estudio sistemático y consciente” (Morgan & Rinvolucrí, 1999, p.1). Es por ello, que debemos dejar atrás la intención de enseñar a los niños las estructuras gramaticales directamente, y buscar métodos de aprendizaje por adquisición, como es el caso de *storytelling*, donde los niños son expuestos al lenguaje de una manera comprensible y adecuada a su nivel.

Pero claro está, que para facilitar un aprendizaje por adquisición debemos utilizar diferentes materiales y metodologías de los que se utilizaban tradicionalmente. Las actividades que se realizan en la clase deben estar estructuradas de manera que tengan una utilidad inmediata, no simplemente que sirvan para cubrir las posibles necesidades de los alumnos a largo plazo (Morgan & Rinvolucrí, 1999, p.1). Por lo tanto, no sirve únicamente con leer las historias elegidas a los niños, sino que hay un gran número de factores que debemos tener en cuenta a la hora de organizar nuestro trabajo con los textos.

Según el M.E.C. y el British Council, en el documento de *Orientaciones para el desarrollo del currículo integrado hispano-británico* (2006, p.17), la introducción a la lectoescritura en lengua inglesa se apoya en tres principios:

1. Aprender a leer y escribir en inglés es un proceso mucho más complicado que en español, por lo que empezar pronto es esencial para que los niños dispongan del tiempo necesario.
2. Algunos estudios defienden que las ventajas de empezar pronto a adquirir el idioma oralmente son mayores si se acompañan de una introducción informal de la palabra escrita a través de un contexto significativo, es decir, utilizando carteles en el aula, *Big books*, o incluso una introducción temprana a fonemas sencillos.
3. Por último, en la lengua inglesa, el lenguaje oral y el lenguaje escrito varían en gran medida, lo que supone una dificultad añadida para los hablantes del castellano. No

obstante, se ha demostrado que exponer a los niños a los dos al mismo tiempo, oral y escrito, les ayuda a percibir estas diferencias de forma positiva desde el principio, suponiendo un acercamiento menos brusco y por lo tanto más beneficioso para ellos.

Para ello, el maestro juega un papel de especial importancia en una doble vertiente: seleccionando cuidadosamente las historias o cuentos susceptibles de explotación didáctica en el aula y como facilitador y promotor de motivación en una atmósfera relajada, propia del *storytelling*, como puede ser reorganizar la clase para el momento de la lectura, de manera que el maestro tenga contacto visual con todos los niños, y que estos estén relajados y cómodos (Scott & Ytreberg, 2000, p.28).

Para comenzar, la complejidad de las historias y su vocabulario deben ser seleccionadas en función al nivel de nuestros alumnos e ir aumentando en dificultad, para conseguir que se mantenga un nivel de exigencia que resulte un reto asequible para los alumnos. Además es importante que se produzca también un cambio de temas a medida que los alumnos crecen y van teniendo mayor conocimiento del idioma, de acuerdo con sus intereses y motivaciones. Si el tema que estamos tratando es significativo para ellos, los niños se sentirán mucho más motivados y dispuestos a aprender.

Además, cuando nos encontremos ante estructuras o vocabulario difícil para ellos, contamos con la ventaja de que los alumnos de infantil no se muestran aburridos cuando una historia se repite, sino que les gusta darse cuenta de que cada día aprenden más y de que hay cosas que ya son capaces de recordar, por lo que podremos repetir una historia en más de una ocasión si lo consideramos oportuno. De la misma manera, podemos hacer uso de historias con una estructura natural repetitiva (López, 2009, p.8), de manera que se repite el mismo vocabulario o estructuras gramaticales en numerosas ocasiones, reforzando y animando al niño a participar en la historia, puesto que es capaz de anticipar lo que va a ocurrir a continuación (Ellis & Brewster, 1991, p.2).

Puesto que el objetivo de esta etapa es la comprensión global de la historia, las actividades que realicen los alumnos, dentro de su competencia, deberán ir encaminadas en esa dirección (Sanz, 1995, p.122). Durante la etapa de aproximación, los niños demuestran su comprensión fundamentalmente a través de respuestas no verbales: respuestas físicas, expresiones... La comprensión también puede demostrarse a través

de la respuesta verbal en su lengua materna, o a través de la repetición de sencillas expresiones en inglés. Es importante que les dejemos libertad a la hora de contestar, promoviendo que utilicen la lengua aprendida hasta donde sea posible, y cuando no sean capaces permitiéndoles utilizar su lengua materna, puesto que si no perderán confianza en sí mismos y serán más reacios a participar en las actividades. Progresivamente, hacia el final de la etapa, los niños empiezan a experimentar una mezcla de inglés y español, que unida a sus respuestas no verbales les ayudará a hacerse entender (Instituto Superior de Formación del Profesorado, 2006, p.16).

El *storytelling* debe ser un acto comunicativo y activo, donde el narrador puede en cualquier momento pedir la colaboración de los alumnos, a través de sus opiniones o colaborando en la elaboración del cuento. Por tanto, no debe ser tan sólo una acción en la que el alumno escucha el cuento que el maestro le narra, sino que va mucho más allá ofreciendo oportunidades reales de comunicación en la lengua extranjera que, por supuesto, variarán en calidad y cantidad dependiendo de la edad y nivel de competencia alcanzado por los alumnos, pero que sin duda supondrán una inmejorable base para el posterior aprendizaje y dominio de la lengua extranjera.

Pero, para que una narración sea más enriquecedora para los alumnos no podemos quedarnos en el mero hecho de contarles la historia, sino que debemos realizar actividades, tanto antes como después de la historia, o incluso mientras esta está siendo leída, para animar a nuestros alumnos a prestar atención y sacar el máximo partido del contenido que se les está presentando (López, 2009, p. 6).

- **Antes de empezar a leer.** Llegado el momento de la lectura, lo primero que tenemos que hacer es presentar lo que se va a contar, es decir identificar el tema del texto elegido. Para ello, debemos animar a los alumnos a tratar de predecir y anticipar información, a través de los apoyo visuales de los que disponen: la portada (Escalante & Caldera, 2008, p. 676). Además, es posible realizar una breve introducción, donde debemos recordarles a qué información concreta queremos que presten atención, o si simplemente queremos que comprendan la idea general del texto.
- **Durante la lectura,** preguntaremos cuando consideremos necesario, buscándolo en todo momento mantener su atención y hacerles partícipes de la historia

(Escalante & Caldera, 2008, p. 676). Durante la lectura, los niños deberán de ser capaces de comenzar a deducir el significado de las palabras que no conocen, a través del contexto en el que se presentan, o haciendo uso de las ilustraciones de la historia, y en el caso de no ser así, debemos darles la oportunidad para que ellos nos comenten sus dudas, sin tener que esperar al final de la historia (Scott & Ytreberg, 2000, p.22).

- **Después, una vez que hemos terminado de contar la historia**, les podemos preguntar qué aspectos les han gustado más. Debemos trabajar, de lo subjetivo a lo objetivo, es decir, comenzando con su reacción personal sobre la historia, para pasar después a la parte más académica. En este momento, podemos realizar actividades como realizar un resumen de la historia o hacerles preguntas para comprobar si han comprendido el contenido. En el caso de que no queramos forzar a los alumnos a constestar, podemos utilizar preguntas de verdadero o falso, o darles la oportunidad de utilizar respuestas corporales, o incluso su lengua materna si es necesario.

Además, algunas de las actividades que los autores del libro “*Once Upon a Time*” (Morgan & Rinvolucrí, 1999, p.2) nos proponen para realizar tras la narración de una historia son:

- “Retelling”, es decir, pedir a los niños que cuenten la historia con sus propias palabras. En este caso, los niños tenderán a utilizar el vocabulario principal que han aprendido en la historia, y simplificarán de manera inconsciente el que les ha resultado más complejo.
- A partir de la historia que acaban de conocer, colaborar con los alumnos en la producción de sus propias historias o finales alternativos, lo que supone una actividad con alta carga motivadora, puesto que los alumnos tienen una razón para expresarse oralmente. Además es una actividad bastante exigente, puesto que los niños deben buscar por el vocabulario y la gramática necesarios para crear su historia.

- Dejar a los alumnos la oportunidad de compartir sus propias experiencias reales, por lo que la comunicación toma un papel determinante y motivador para la producción de lenguaje oral.
- Trabajar el orden y las secuenciación de los eventos que han ocurrido en la historia, a través de tarjetas con imágenes o frases cortas que los alumnos deben colocar en el orden en el que han ido apareciendo en la historia (Colon-Vila, 1997, p. 58).

También, es importante hacer conscientes al niño de la importancia que nosotros como maestros le damos a la literatura dentro del aula. Por ello, es interesante establecer un momento específico para dedicarlo a la lectura o trabajo con los cuentos, dándole de esta manera la misma relevancia que a otras materias. Por ejemplo, podemos utilizar frases o sencillas canciones para que los niños sepan que comienza el momento del cuento y se preparen para escuchar y prestar atención a la historia. *“Elbow to elbow, knee to knee, I’ll read to you and you’ll read to me. Elbow to elbow, knee to knee, book in the middle so we both can see!”*

Uno de los modos de motivar y acercar a nuestros alumnos a la literatura, es haciéndoles ver la literatura como un entretenimiento, a través del uso de cuentos y narraciones electrónicas, acercándonos a su realidad cotidiana y captando su atención.

En los próximos apartados, desarrollaré los factores que debemos tener en cuenta a la hora de utilizar el recurso del *storytelling* dentro del aula si queremos que sea efectivo y beneficioso para el grupo de alumnos con el que estamos trabajando. Para ello, recogeré los criterios que debemos utilizar para escoger los mejores textos para nuestros alumnos, después realizaré un breve resumen de las indicaciones básicas para una buena narración. Por último, teniendo en cuenta las temáticas establecidas, presentaré en los anexos una lista de cuentos infantiles, que pueden servir como ejemplos para el trabajo por temáticas, metodología muy útil para los alumnos de educación infantil.

6. CRITERIOS PARA LA ELECCIÓN DE LOS LIBROS

A pesar de que los niños de infantil no son capaces de leer de manera independiente, deben tener la oportunidad de participar de forma activa en la lectura compartida, y ser capaces de entender lo que se les está leyendo. Para que esto sea posible, debemos tener en cuenta una serie de indicaciones a la hora de seleccionar los libros que vamos a utilizar, buscando los más indicados para el nivel y las características de nuestros alumnos. Teniendo en cuenta las indicaciones del M.E.C. y el British Council, en el documento de *Orientaciones para el desarrollo del currículo integrado hispano-británico* (Instituto Superior de Formación del Profesorado, 2006, 107) considero que durante la primera etapa de aprendizaje los textos seleccionados deben:

- ☑ Permitir a nuestros alumnos desarrollar su conocimiento fonológico y su capacidad de decodificación, que les permite leer palabras conocidas y desconocidas de una manera automática.
- ☑ A su vez también tienen que trabajar el “sight vocabulary”, que consiste en palabras comúnmente usadas que los niños deben memorizar como un todo, para que puedan reconocerlas de manera automática sin utilizar estrategias de decodificación.
- ☑ Presentar factores del lenguaje y técnicas que se usan con alguna intención o efecto: humor, repetición, rimas...
- ☑ Incluir palabras, ideas e imágenes que ayuden a los niños a comenzar a entender los personajes y los sucesos que ocurren en la historia, teniendo en cuenta como los describe el autor.
- ☑ Captar su atención e interés y estar relacionados con su entorno familiar y sus propias experiencias, aunque la parte imaginativa también es importante puesto que a esta edad los niños no son capaces de diferenciar lo real de lo imaginario.
- ☑ Utilizar una letra grande y clara (López, 2009, p.4), siempre similar a la que ellos usan, puesto que como se encuentran en las primeras fases de

aproximación a la lectura, incluso en su lengua materna, no es recomendable utilizar más de un tipo de letra.

- ☑ Tener gran cantidad de imágenes, con predominancia sobre el texto escrito, puesto que es la base que los niños necesitan para seguir la historia a través de un soporte visual (López, 2009, p. 3).
- ☑ Deben crear una necesidad de comunicación, muy beneficiosa para la enseñanza de una lengua extranjera, puesto que son los niños, los que libremente quieren expresarse y compartir experiencias y sentimientos con sus compañeros (López, 2009, p. 3).
- ☑ Nunca se debe perder la intención recreativa (López, 2009, p. 3), a pesar de que los utilizemos de un modo didáctico, puesto que si nuestros alumnos no entienden la literatura como un modo de entretenimiento y diversión, nunca serán capaces de disfrutar con ella, y sacarle el máximo partido.
- ☑ El contenido de la historia debe ser sencillo, teniendo en cuenta el nivel de dificultad, y acorde con los intereses y necesidades del grupo de alumnos. (Gail Ellis & Jean Brewster, 1991, p.13).
- ☑ Los libros infantiles deben tener una estructura lógica (López, 2009, p. 4), puesto que la mente del niño necesita que la historia siga un orden, desde lo que pasó al principio hasta cómo terminaron las aventuras del protagonista.

A su vez, Félix S. González (1995, p.122) recomienda que, a pesar de la corta edad de nuestros alumnos, es beneficioso trabajar sobre textos auténticos, puesto que son un ejemplo real de cómo se utiliza la lengua y una ayuda para traer la clase real al aula (Gail Ellis & Jean Brewster, 1991, p.9). No debemos rechazar textos que a primera vista puedan parecer demasiado difíciles, sino tratar de simplificarlos, sustituyendo estructuras o vocabulario, de manera que los adaptamos al nivel y las necesidades de los alumnos con los que estamos tratando.

7. INDICACIONES PARA UNA BUENA NARRACIÓN

Como refleja Jesús López Moya (2014, p.1) en su artículo, recientes estudios de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, la editorial Scholastic y el Servicio de Orientación de Lectura infantil y juvenil, han establecido ciertas indicaciones que debemos tener en cuenta a la hora de acercar a nuestros alumnos a la literatura.

Para empezar, nosotros, los maestros, somos para los niños modelos a imitar, y el caso de la adquisición del lenguaje no es una excepción (López, 2014, p.1). Es por eso que debemos prestar especial interés al uso que hacemos de la lengua inglesa, intentando siempre que sea lo más comprensible posible, pero sin alejarnos demasiado de la pronunciación y el ritmo utilizado por los hablantes nativos. También, Gail Ellis y Jean Brewster (1991, p.27) recomiendan leer despacio y de manera clara, dando a los alumnos tiempo para pensar, observar las ilustraciones, hacer comentarios...

Estos mismos autores (1991, p.27), consideran importante que el maestro reorganice la clase, si es posible con los niños sentados en el suelo alrededor de él, asegurándose que todos los niños pueden ver tanto al maestro como las ilustraciones del cuento (Escalante & Caldera, 2008, p. 676).

A su vez, es realmente importante conseguir que los alumnos se sientan parte activa del proceso lector, y no meros espectadores (Ellis & Brewster, 1991, p.28). Para ello, es esencial que participen en gran medida de todo el proceso, desde la elección del libro hasta su narración y posterior trabajo y análisis en el aula.

Cuando narramos historias a niños de infantil, nos encontramos ante la dificultad de su corta memoria, que unido a la dificultad del idioma, puede suponer que no sean capaces de seguir el hilo de la historia. Para evitar esto, es recomendable acompañar las historias de gestos y movimientos que representen las acciones y a los personajes, y de imágenes que soporten la historia, identificando las palabras leídas con soportes visuales que los niños puedan observar (Ellis & Brewster, 1991, p.28) (López, 2009, p. 5). A los niños les resulta entretenido y les ayuda a la propia comprensión de la historia. Otro de los trucos que podemos usar para ayudarles a comprender mejor la historia, y hacerla más atractiva es utilizar diferentes entonaciones, gestos, ritmo, etc. (Ellis & Brewster, 1991, p.30). De esta manera, a través de la dramatización de las lecturas, los niños son

capaces de seguir mejor la historia, sin perder el hilo o aburrirse. También es posible utilizar marionetas o cualquier tipo de imagen que represente a los personajes que aparecen en la historia.

Como señala Mary F. Lenox (2000, p.98), una buena historia para ser narrada debe tener un ritmo natural, un flujo desde el principio hasta el final. El lenguaje se convierte por tanto en el conductor, y es a través de él que conocemos tanto el contexto, como todo lo que ocurre a lo largo de la historia. Por esta razón, el maestro, como narrador de la historia debe realizar un trabajo de preparación previo, con la intención de controlar a la perfección la historia y todo su vocabulario, y poder realizar la narración con la entonación necesaria, sabiendo qué momentos son más relevantes a lo largo de la historia. En este proceso de preparación, también es importante que el maestro se asegure de que es capaz de pronunciar perfectamente todo el vocabulario que aparece en la historia, puesto que, como he señalado con anterioridad, el maestro es el modelo a seguir de su grupo de alumnos.

Durante este proceso de preparación, el maestro debe prestar atención al contenido presente en la historia, puesto que al utilizar material real, es posible que nos encontremos con alguna palabra que pueda resultar complicada. En el caso del cuento que desarrollaré en el último apartado del trabajo, el autor utilizaba la palabra “*rooster*” para referirse al gallo, pero es posible que los niños de infantil no conozcan esta palabra, o incluso les resulte complicada, por lo que podemos adaptarlo a su nivel, utilizando la palabra “*chicken*” a la que es más habitual que estén acostumbrados.

Por último, creo necesario recalcar que también es importante que los niños reciban la narración a través de diferentes medios, para que puedan beneficiarse de cada uno de ellos. A parte de la narración directa por parte del maestro, también puede utilizar en ocasiones narraciones previamente grabadas (Ellis & Brewster, 1991, p.32), haciendo uso de CDs o Internet; o invitando a otros narradores a unirse a la clase (Colon-Vila, 1997, p. 58). De esta manera, personas de la cultura en la que los niños se están adentrando a través del aprendizaje del idioma, pueden acompañar a los niños relatándoles historias en su lengua materna, o bien contarles historias de su propia experiencia que les sirvan para conocer esa nueva cultura (Lenox, 2000, p. 99).

8. TEMÁTICAS

En Infantil es recomendable trabajar a través de temáticas o centros de interés, puesto que de esta manera les presentamos a nuestros alumnos los contenidos a trabajar dentro de un contexto significativo. Además, es un modo muy estimulante para los alumnos puesto que el aprendizaje se realiza de una manera mucho más activa, teniendo como principio básico el propio descubrimiento. Como recoge el documento de *Orientaciones para el desarrollo del currículo integrado hispano-británico* (2006, p.38) son:

- **YO MISMO**, donde se trabajan desde las partes del cuerpo y los cambios que este va experimentando, las diferencias entre niños y niñas, los cinco sentidos, las necesidades básicas e incluso las emociones.
- **VOY AL COLEGIO**, tratando las diferentes áreas del colegio, las personas que trabajan en él, las rutinas escolares o la responsabilidad.
- **MI CASA Y MI FAMILIA**. Donde trabajan las diferencias y similitudes de las unidades familiares, y los papeles que sus miembros pueden adoptar, evitando siempre los estereotipos. También se trabajan las habitaciones y las rutinas.
- **LA GENTE QUE NOS AYUDA**, es decir, todo lo relacionado con las profesiones, en especial aquellas que buscan ayudar a otras personas.
- **LOS ALIMENTOS**, donde también se trabajan la higiene y los hábitos saludables.
- **TRANSPORTES**, donde trabajamos no solo los distintos medios de transporte sino también conceptos de seguridad y educación vial.
- **FESTIVIDADES**, tanto de su propia cultura como de otras, lo que nos resulta especialmente útil en el aprendizaje del inglés, viendo las similitudes y diferencias.
- **LAS ESTACIONES**: los meses, los cambios en la naturaleza, el tiempo, actividades específicas de cada una...
- **ANIMALES**.
- **CUENTOS TRADICIONALES**.

Cada año podemos trabajar textos que traten las mismas temáticas, sin embargo, según los alumnos vayan adquiriendo más nivel, nos centraremos en diferentes aspectos, cada vez más complejos. Además, podemos utilizar diferentes cuentos para trabajar cada una de estas temáticas, dándoles a los niños un contexto concreto para aprender (anexo I).

9. EJEMPLO PRÁCTICO: THE VERY BUSY SPIDER

En este apartado, realizaré un ejemplo de caso práctico, para reforzar la idea de que a través de un cuento infantil, los niños tienen la oportunidad de aprender gran cantidad de conceptos. Para ello he elegido el cuento *The Very Busy Spider*, escrito por Eric Carle, donde una pequeña araña empieza a construir su telaraña en la valla de una granja, por lo que vamos conociendo a todos los animales que se acercan a hablar con ella.

La primera actividad que debemos realizar siempre que empecemos a trabajar con una historia es un Word wall, a través del cual les presentaremos a nuestros alumnos las palabras más relevantes de la historia, para que los niños se vayan acostumbrando a verlas de manera escrita. En este caso, las palabras que podemos seleccionar son los nombres de los animales que van apareciendo, cuidando siempre que no sean demasiadas, y presentándolas en función de la dificultad.



Gredqtcekp'rtqrkc

Otra actividad, para realizar durante la narración de la historia, es que cuando los niños escuchen el nombre del animal, respondan con el sonido que este produce. De esta manera podemos comprobar que los niños están siguiendo la historia, y comprendiendo el vocabulario sin necesidad de forzarles a expresarse utilizando el lenguaje oral.

También, como ya he señalado anteriormente es importante en las historias infantiles las estructuras repetitivas, y esta historia es un buen ejemplo de ello. Cada vez que un animal se acerca a preguntarle algo a la araña, se repite la misma frase: “The spider didn’t answer. She was very busy, spinning her web” (Carle, 1996, p.4). De esta manera, los niños son capaces de participar en la historia, puesto que pronto son capaces de anticipar que va a ocurrir a



Gredqtcekp'rtqrkc

continuación. En esta caso, la actividad consiste en, con un plato de plástico, por cada vez que oyen la frase anteriormente citada, mueven un hilo de lana para finalmente, cuando termine la historia haber construido una tela de araña, igual que la protagonista de la historia.

También, podemos utilizar la historia para trabajar los primeros sonidos de las palabras. Debido al bajo nivel de lectura que tienen nuestros alumnos es mejor trabajar con los sonidos que con las letras. Para ello, podemos utilizar algún tipo de representación de los animales, tarjetas por ejemplo, y pedir a los niños que señalen aquellos que empiecen con un sonido en especial. Por ejemplo: "I spy, with my little eye, an animal which begin with the sound /k/" =cat, cow.

A su vez, podemos trabajar también la estructura de la historia, al mismo tiempo que ayudamos a los niños a desarrollar su memoria y capacidad de atención. Tras haber escuchado de la historia, y haciendo uso de imágenes de los animales, los niños tienen que colocar a los animales en el mismo orden en el que han ido apareciendo en la historia. Esta actividad puede ser realizada en parejas o en pequeños grupos donde los niños pueden ayudarse unos a otros para recordar el orden correcto.



Gñdqtcek»p"rtqrk

Además, una vez que los niños conocen bien la historia, podemos llevar a cabo una



Gñdqtcek»p"rtqrk

dramatización del cuento, donde cada uno de los alumnos representa a un animal, repitiendo la frase que cada uno de ellos pregunta. Los niños pueden llevar algún tipo de material que les diga que animal están representando, como una máscara o una corona en la cabeza.

Por supuesto, en cuanto a la dramatización de las historias también se puede presentar el cuento a través de marionetas (*puppets*), que harán la narración más sencilla, al igual que la relación del vocabulario con el concepto que representa.



Gædqtceke»p'rtqrk

Para trabajar el vocabulario también podemos utilizar la mímica. Un niño elige uno de los animales y lo tiene que representar. Sus compañeros deben adivinar de que animal se trata, diciendo el nombre en inglés. Si queremos que sea más comunicativa, se puede cambiar la mímica por sencillas preguntas, como “Can you fly?” o “Do you live in a farm?”. Si nos decantamos por esta opción es importante que les demos a los niños ejemplos de preguntas, para que ellos sean capaces de elaborar nuevas.

Otra opción es utilizar la versión cantada del cuento (<https://www.youtube.com/watch?v=Pcdq2p8g32Y>), que ayudará a los niños a recordarlo.



10. CONCLUSIONES

Como establecí al comienzo de este trabajo, el objetivo de este Trabajo de Fin de Grado es desgranar los componentes que considero indispensables para una correcta utilización de la literatura infantil en el aula, más concretamente con la intención de utilizar todo su potencial como parte del aprendizaje de una segunda lengua, que en este caso ha sido la lengua inglesa.

Baker and Greene (1977, p.17) sugieren que “*telling a story is giving a gift...storytelling brings to the listeners heightened awareness*”, y en mi opinión, así es como todos los maestros deberíamos considerar la literatura infantil, como un regalo que permite a nuestros alumnos entenderse a sí mismos y a los demás, y la cultura, preparándoles para vivir en un mundo globalizado, abierto a todas las culturas (Lenox, 2000, p.100).

Por ello, no debemos considerar los cuentos tan solo como una fuente de entretenimiento, sino, al contrario, como fuentes de aprendizaje de todo tipo de conceptos, y como un recurso de motivación que nos permite involucrar a nuestros alumnos en su propio proceso de aprendizaje.

No debemos olvidar que a través de la literatura infantil se hace posible el aprendizaje de una segunda lengua de manera inconsciente, por adquisición, de la misma manera que los niños adquieren su lengua materna. Como señala Colon-Vila (1997, p.59), tiene más sentido adquirir el idioma a través de la narración de historias en vez de a través de aburridas repeticiones (*drills*), metodología utilizada tradicionalmente en las clases de lengua extranjera. En cambio, a través del uso de historias, los alumnos no sólo desarrollan su confianza en sí mismos, sino que al mismo tiempo están desarrollando el hábito lector, están estimulando la imaginación y la fantasía, y entrenándose en habilidades de escucha y atención, entre otras muchas ventajas más.

Pero, sin lugar a dudas, uno de los aspectos que nunca debemos olvidar es que los niños aprenden a partir del lenguaje que escuchan; de ahí que, cuanto más rico sea su entorno lingüístico, el lenguaje al que nuestros alumnos están siendo expuestos, más rico será su desarrollo (Escalante & Caldera, 2008, p. 670). Por esta razón, nosotros como docentes debemos cuidar el lenguaje que utilizamos, intentando en todo momento ser lo más correctos posible.

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baker, A., & Greene, E. (1977). *Storytelling art and technique*. New York: Bowker.
- Carle, E. (1996). *The very busy spider*. London: Puffin Books.
- Colon-Vila, L. (1997). Storytelling in an ESL Classroom. *Teaching Pre K-8*, volume (27), pp. 58-59.
- Durán, R. (2011). Developing productive and receptive skills in the EFL classroom. En S. House & J. Bascón. *Didáctica del inglés: Classroom Practice* (pp. 77-90). Barcelona: Graó.
- Ellis, G. & Brewster, J. (1991). *The storytelling handbook for primary teachers*. London: Penguin Books.
- Escalante, D. & Caldera, R. (2008). Literatura para niños: Una forma natural de aprender a leer. *Revista EDUCERE: Artículos arbitrados*, nº 43, pp. 669-678.
- Lenox, M. F. (2000). Storytelling for Young Children in a Multicultural World. *Early Childhood Education Journal*, volumen (28), pp.97-103.
- López Fernández, M^a J. (2009). El uso de la literatura en clase de inglés. Un ejemplo para llevar a cabo en el aula. *Innovación y Experiencias educativas*, nº24, pp.1-11.
- López Moya, J. (2014). Cinco trucos efectivos para fomentar la lectura en los más pequeños. *Revista Babar*. Recuperado de: <http://revistababar.com/wp/cinco-trucos-efectivos-para-fomentar-la-lectura-en-los-mas-pequenos/>
- Luque Agulló, G. (2001). *Aprendiendo inglés mediante historias*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Mistral, G. (1979). *Magisterio y Niño*. Santiago: Andrés Bello.
- Morgan, J. & Rinvulcri, M. (1999). *Once upon a time: using stories in the language classroom*. Cambridge: Cambridge University Press.

Mur Lope, O. (1998). *Cómo introducir el inglés en Educación Infantil*. Madrid: Escuela Española.

Sanz González, F. (1995). La literatura en la clase de lengua extranjera ¿una presencia incómoda? *Didáctica (Lengua y literatura)*, volumen (7), pp.119-132.

Scott, W. & Ytreberg, L. (2000). *Teaching English to children*. New York: Longman.

BIBLIOGRAFÍA LEGISLATIVA

España. Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 4 de mayo de 2006, núm. 106, pp. 17158 – 17207.

España. Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. *Boletín Oficial del Estado*, 10 de diciembre de 2013, núm. 295, pp. 97858 - 97921.

España. Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*, 4 de enero de 2007, núm. 4, pp. 474 - 482.

España. Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. *Boletín Oficial del Estado*, 30 de octubre de 2007, núm. 260, pp. 44037 - 44048.

Council of Europe (2001). *Common European Framework for Languages: Learning, Teaching, Assessment*. Strasbourg: Council for Cultural Cooperation Education Committee. Language Policy Division.

Instituto Superior de Formación del Profesorado (2006). *Orientaciones para el desarrollo del currículo integrado hispano-británico en Educación Infantil*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Secretaría General de Educación.

WEBGRAFÍA

Video del cuento cantado *The very busy spider*, by Eric Carle. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Pcdq2p8g32Y> Consultado: 06/06/2015.

ANEXO: LISTADO DE CUENTOS POR TEMÁTICAS.

MYSELF (YO MISMO)

- Fox, M. (2010). *Ten Little fingers and Ten Little Toes*. Boston: Houghton Mifflin Harcourt.
- Inkpen, M. (1990). *One bear at bedtime*. Boston: Little, brown.
- Willis, J. & Ross, T. (2000). *The boy who lost his belly button*. London: Dorling Kindersley Publishing.

SCHOOL (LA ESCUELA)

- Brooks, F. (2006). *Tessa the teacher*. London: Usborne.
- Mantoni, E. (2005). *At School*. León: Everest.
- Mecer, M. (1990). *This is my school*. Nueva York: Golden Books.

THE FAMILY (LA CASA Y LA FAMILIA)

- Allance, M. (2006). *You can always count on Daddy*. Barcelona: Corimbo.
- McBratney, S. (2006). *Guess how much I love you*. London: Walker Books.
- Sharratt, N. (1999). *My mum and dad make me laugh*. London: Walker Books Ltd.

PEOPLE WHO HELP US

- Bordoy, I. (1997). *When I am ill*. Barcelona: Parramón
- Brooks, F. (2007). *Jobs people do*. London: Usborne.
- Civardi, A. (2005). *Going to the hospital*. London: Usborne.
- Ross, T. (2002). *I want to be*. HarperCollins.

SHOOPPING/FOOD

- Carle, E. (2000). *The very hungry caterpillar*. London: Hamish Hamilton.
- Vipont, E. (1971). *The elephant and the Bad Baby*. London: Puffin Books.

TRANSPORT

Burningham, J. (1993). *Hey! Get off our train*. HarperCollins.

Civardi, A. (2005). *Going on a plane*. London: Usborne.

ANIMALS

Boer, J. (2007). *The sultan and the mice*. Pontevedra: OQO.

Carle, E. & Martin, B. (1992). *Polar bear, polar bear, what do you hear?* London: Hamilton.

Carle, E. & Martin, B. (1994). *Brown bear, brown bear, what do you see?* London: Hamilton.

Carle, E. (1996). *The very busy spider*. London: Puffin Books.

McDonnell, F. (1994). *I Love Animals*. London: Walker Books.

FESTIVITIES

Civardi, A. (2005). *Going to a party*. London: Usborne.

Falconer, I. (2007). *Olivia helps with Christmas*. New York: Atheneum Books for Young Readers.

Mercer, M. (1992). *The Night before Christmas*. Nueva York: Random House.

Watt, F. (2005). *The Nativity*. London: Usborne.

SEASONS

Briggs, R. (2000). *The snowman*. London: Puffin Books.

Buscaglia, L. (1982). *The fall of Freddie the Leaf*. Slack Incorporated.

Hill, E. (1998). *Spot goes on holiday*. London: Puffin Books.

FAIRYTALES

Daynes, K. (2006). *Jack and the beanstalk*. London: Usborne.

Langley, J. (1991). *The princess and the frog*. London: London Picture Lions.

Romero, Y. (1999). *The chicken of the golden eggs*. León: Everest.

Romero, Y. (1999). *The pied piper of Hamelin*. León: Everest.